



IZKUNTZALARI GAZTEEN ELKARTEA ASOCIACIÓN DE XOVES LINGÜISTAS
ASSOCIACIÓ DE JOVES LINGÜISTES ASOCIACIÓN DE JÓVENES LINGÜISTAS

XIX ENCUENTRO DE LA ASOCIACIÓN DE JÓVENES LINGÜISTAS (AJL)
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, 10-12 MARZO 2004

“Sobre la intransitividad y la estructura subeventiva de los verbos de movimiento”

Volha Batsiukova

El objetivo del estudio que presento es establecer una relación entre la intransitividad de los verbos de movimiento, por un lado, y su estructura subeventiva, por el otro. Si bien no faltan estudios que intentan relacionar los predicados inergativos e inacusativos con determinados tipos eventivos o con ciertas subpartes de los eventos (véase, entre otros, Tenny, 1987, Grimshaw, 1990, Levin y Rappaport Hovav, 1992, etc.), sigue habiendo muchas cuestiones discutibles en torno a la aplicabilidad y la fiabilidad de las pruebas de índole aspectual para el diagnóstico de la inacusatividad y la inergatividad (construcciones de participio absoluto, construcciones con *recién*, *estar al*, *acabado de*, etc.). Entre los distintos grupos de verbos, los que más difíciles resultan de interpretar como inacusativos o inergativos son, con toda seguridad, los verbos de movimiento, y así lo demuestra la variedad de opiniones existentes al respecto (véase De Miguel, 1992, Mendikoetxea, 1999, Cifuentes, 1999, etc.). Uno de los ejemplos “problemáticos” que se citan con mucha frecuencia a la hora de hablar de la intransitividad de los verbos de movimiento es el de los verbos de manera de moverse clasificados como actividades, usados con un adjunto télico o sin él: *Juan corrió a su casa* vs. *Juan corrió*. A pesar de tratarse del mismo verbo, la construcción sin adjunto se suele interpretar como inergativa, con el sujeto-agente, mientras que la que contiene el adjunto se denomina inacusativa, con el sujeto-tema (o por lo menos así parecen confirmarlo los datos de las lenguas que marcan morfosintácticas claras de la inacusatividad, como el italiano).

Partiendo de la base de que son los rasgos semánticos de las unidades léxicas las que determinan su comportamiento sintáctico y que los tipos eventivos no son unidades primitivas, sino más bien representan constructos complejos, formados por varias piezas más pequeñas e intercambiables entre sí, pretendo proporcionar una visión diferente, más coherente y unificada de la intransitividad de los verbos de movimiento. Recurriré para ello a las representaciones geométricas de la estructura eventiva de De Miguel (1999, 2000, etc.), así como a los operadores aspectuales, focalizadores de ciertas fases del evento (el clítico aspectual *se* y los adverbios *aún*, *todavía*, etc.) para intentar demostrar mediante pruebas sintácticas lo acertado del análisis propuesto.